

Palabras pronunciadas por el Dr. Máximo Poza, en el acto de su nombramiento como Académico de Honor de la Real Academia de Medicina de la Comunidad Valenciana.

*Máximo Poza Poza**

Presidente de la R. Acad. Med. de Murcia

Mis más sinceras gracias al Presidente Profesor Antonio Llombart y a todos los Académicos Valencianos por su amabilidad al nombrarme Académico de Honor de tan prestigiosa Institución.

También he de expresar mi agradecimiento por las palabras del académico valenciano Profesor Benjamín Narbona, por su cordialidad y por sus autorizados comentarios sobre la práctica de los médicos. El Profesor Guzmán Ortuño ha hecho una presentación muy elogiosa de mi vida profesional, tal vez vista a través de su habitual objetivo de aumentos. Tuve la ventaja de sucederle en la presidencia de la Academia de Medicina de Murcia. La senda estaba bien trazada y tenía la seguridad de que podría pedirle opinión, si se desdibujaba mi norte, con la seguridad de que me señalaría el lugar de la Estrella Polar.

Después de hacer un examen de conciencia, puedo decir que “confieso que he vivido”, aunque no puedo confesar que he luchado lo suficiente. He procurado ser juntero o juntador y esto ha facilitado el mantenimiento de una relación especial de hermandad. En este caso, con una excelente armonía entre estas dos Academias de Medicina y Cirugía de Valencia y Murcia.

Teníamos un viento favorable. Hay Académicos de Murcia que estudiaron en la Facultad de Medicina de Valencia y guardan el rescoldo del “Alma Mater”, con perdón por la petulancia. Además, cuando Francisco Gomar fue nombrado Decano Comisario para empezar la andadura de la Facultad de Medicina de Murcia se llevó consigo a un grupo de “jóvenes coroneles”, que formaron una simbiosis con la medicina local y la vivificaron. Viejos alumnos y primeros profesores ocupan hoy asientos en la Academia de Murcia.

Unos años después se estrecharon los lazos entre ambas Academias. Con Vicente Tormo y luego con Benjamín Narbona las relaciones se hicieron aún más firmes. Eran dos profesionales de alto nivel y excelentes personas.

Tal fue la colaboración que se proyectó realizar un periplo juntos, todos los años. El viento era favorable y nos hemos limitado a navegar cerca de la costa, sin entrar en los mares procelosos. Con estos encuentros nos acercábamos cada vez más y todos los académicos encontrábamos rostros amigos y casi familiares en estas sesiones científicas, que terminaban en una comida de hermandad. Enrique Hernández, Víctor Smith y otros fueron asiduos asistentes.

Un académico de Valencia, José María López Piñero, de origen murciano, de Mula, recaló en la Ciudad del Turia y se convirtió en el historiador de la Medicina más prestigioso en España, seguidor fiel de la Escuela Laín Entralgo, su maestro. Merecía ser Académico de Honor de nuestra Institución y así se acordó hace años. Carlos Belmonte, nacido cerca de estas tierras, también se

hizo acreedor a tal distinción, por su carrera en el desarrollo de las Neurociencias. Siempre fue la persona “imprescindible”, desde sus tiempos de la cátedra de Antonio Gallego. También fue imprescindible en nuestro cuadro de honor.

Esta ha sido una Reunión de singular importancia. He de agradecer al Dr. Justo Medrano su capacidad de organización y su cordialidad. También al Rector Magnífico de la Universidad “Miguel Hernández” y al Excmo. Sr. Alcalde de Elche por acogernos en el salón de actos del Ayuntamiento.

Esto obliga a unos votos de amistad personal, ya inquebrantables desde el principio. Los hilvanes duraron poco, se convirtieron en costuras firmes y resistentes y, ahora, todo es un tejido sin costuras, que forma una urdimbre resistente.

Michel Montaigne y La Boetie fueron entrañables amigos y este último escribió un libro sobre la amistad que tituló “La Servidumbre Voluntaria”. Así será mi promesa para las dos naves amigas: dispuesto a servir y limpiar las cubiertas.

La distinción que he recibido de Académico de Honor, las amables palabras del Presidente Antonio Llombart me obligan a esta voluntaria disposición, fruto del agradecimiento.

Gracias de nuevo y un abrazo para todos.